



Psicogente

ISSN: 0124-0137

revpsicogente@unisimonbolivar.edu.co

Universidad Simón Bolívar

Colombia

Pineda Alhucema, Wilmar Fernando
LA INVESTIGACIÓN EN EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA
Psicogente, vol. 15, núm. 28, julio-diciembre, 2012, pp. 245-246
Universidad Simón Bolívar
Barranquilla, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552361002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Editorial

LA INVESTIGACIÓN EN EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA

Toda ciencia corre el riesgo de convertirse en una técnica cuando sus procesos son estandarizados basándose solo en manuales de pautas y procedimientos para su implementación. Es por ello que es fácil encontrar muchos de los llamados psicólogos *empíricos*, aquellos quienes leyendo un *manual de Psicología* ya se sienten con la potestad para ejercer esta ciencia. Lo mismo ocurre con aquellos quienes logrando la profesionalización, tienen cierta apatía hacia la investigación y simplemente la desarrollan como requisito académico, buscando, en su lugar, *manuales* que les indiquen cómo intervenir. ¿Cómo puede una ciencia avanzar cuando sus representantes solo esperan encontrar instructivos y manuales como guía para su ejercicio? De lo que se trata en Psicología es de hacer ciencia y la ciencia se logra solo realizando investigación, investigación científica por supuesto, aun fuera del ámbito académico.

Es cierto que el mundo actual y sus avatares no dan tiempo para dedicarse a la investigación en el sentido más puro de la expresión, sin embargo, si se gozara de cierta creatividad y de cierto amor por la ciencia y sus procesos, sería fácil ver que en todo contexto donde se aplique la Psicología, hay una oportunidad para hacer investigación, y si se mira más a fondo, la investigación termina convirtiéndose en ese valor agregado que pone un sello personal en el ejercicio profesional. Piénsese por ejemplo en los proyectos sociales; todo proyecto social necesita un proceso de monitoreo y evaluación, para el cual se requiere de la creación de instrumentos de evaluación, su validación y respectivo análisis de confiabilidad (en el caso de pruebas objetivas), la selección de la población, el diseño del estudio para la aplicación del o los instrumentos y el tipo de análisis o interpretación que se hará de la información recolectada. Si se mira bien, estas son las mismas etapas de una investigación científica, solo que no se está haciendo en el marco académico; empero, los resultados, podrían con toda seguridad, ser divulgados en un artículo científico o en un evento de socialización científica y de ese modo ya se está *haciendo ciencia* en tanto se colocan a disposición los conocimientos generados desde el ejercicio profesional al criterio de la comunidad académico-científica y al servicio de la ciencia psicológica en general. Lo mismo ocurre con otros campos de la Psicología, por ejemplo en los procesos de admisión de estudiantes, donde se pueden tomar variables o categorías de estudio relevantes como la capacidad intelectual, personalidad, rendimiento y estrés académico, entre otras; o en la misma Psicología Clínica, en la que cada situación con pacientes puede convertirse en un interesante estudio de caso.

Lo único que se requiere para seguir promoviendo la Psicología como ciencia desde afuera de la academia es voluntad y disciplina, pues, es con la confrontación diaria con la realidad con la que postulados teóricos se confirman o se descartan, y esta confrontación se hace en el ejercicio diario que realizan los profesionales de la Psicología, ejercicio que requiere que haya dedicación y constancia para poder organizar los datos y ponerlos al servicio de otros profesionales. Para que la Psicología disminuya el riesgo de convertirse en solo una técnica y, al contrario, siga creciendo como ciencia, es necesario que los psicólogos que ejercen fuera del campo académico retomen los vínculos con la investigación y tengan una paciente dedicación para sistematizar y divulgar lo que a diario *ven* en su ejercicio profesional, de este modo, el *método científico* se puede convertir también en una excelente herramienta para el ejercicio profesional enriqueciendo así las competencias del psicólogo.

En conclusión, el ejercicio profesional de la Psicología no puede reducirse a manuales y recetarios sobre la mente y el comportamiento humano, este ejercicio debe estar constantemente alimentado por un pensamiento crítico y un riguroso espíritu científico que conlleve al crecimiento de esta ciencia haciéndola cada vez más aplicada y con una influencia directa en el cambio social.

Wilmar Fernando Pineda Alhucema
Coeditor *Psicogente*